

BRIDGES NETWORK

PUENTES

Análisis y noticias sobre comercio y desarrollo sostenible

VOLUMEN 14, NÚMERO 1 - FEBRERO 2013



Agenda verde en construcción

BIODIVERSIDAD

Retos y oportunidades del biocomercio

AGRICULTURA Y COMERCIO

Biocombustibles como oportunidad de agricultura verde

AGENDA CENTROAMERICANA

Transnacionalización de los grupos económicos

PUENTES

VOLUMEN 14, NÚMERO 1-FEBRERO 2013

PUENTES

Plataforma global para el intercambio de información sobre comercio y desarrollo sostenible en América Latina.

ICTSD

Centro Internacional para el Comercio y el Desarrollo Sostenible

Ginebra, Suiza

CINPE

Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible, Universidad Nacional

Heredia, Costa Rica

PRESIDENTE Y DIRECTOR GENERAL
Ricardo Meléndez-Ortiz

EDITOR EN JEFE
Andrew Crosby

DIRECTORA EDITORIAL
Perla Buenrostro Rodríguez (ICTSD)

EDITORES
Randall Arce Alvarado (CINPE)
Suyen Alonso Ubieta (CINPE)

CONSEJO EDITORIAL
Carlos Murillo (CINPE)
Pedro Roffe, Investigador Senior (ICTSD)
Miguel Rodríguez (ICTSD)

DISEÑO GRÁFICO
Flarvet

PUENTES agradece sus comentarios y sugerencias en puentes@ictsd.ch

Para eventuales contribuciones, consulte nuestra página web
<http://ictsd.org/news/puentes/>

BIODIVERSIDAD

- 4 **Retos y oportunidades para el uso sostenible de la biodiversidad (biocomercio) en América Latina**

Jorge Cabrera Medaglia

AGENDA CENTROAMERICANA

- 8 **Las estrategias ambientales de los grupos económicos centroamericanos**

Alexander López y Jeannette Valverde

AGRICULTURA Y COMERCIO

- 13 **Biocombustibles: Oportunidad para la transformación hacia una agricultura verde**

Daniel de la Torre Ugarte

RECURSOS NATURALES

- 18 **Un enfoque indispensable: el uso de herramientas comerciales para la gestión sostenible de los recursos naturales**

Malena Sell

RECURSOS NATURALES

- 21 **Las riquezas naturales: ¿Una maldición inevitable?**

Otaviano Canuto y Matheus Cavallari

- 25 **Sala de prensa**

- 28 **Novedades**

Agenda verde en construcción



Entre consenso y una mezcla de posiciones al parecer más complementarias que antagónicas se han ido consolidando posturas sobre las acciones verdes que como región y planeta debemos implementar para luchar contra el cambio climático y lograr un desarrollo sostenible.

En este número de la revista Puentes dedicamos nuestra atención a revisar algunos de los temas e inquietudes que forman parte de dicha agenda verde en nuestra región. Iniciamos así con una reflexión de Jorge Cabrera Medaglia sobre los retos y las oportunidades para el uso sostenible de la biodiversidad (o biocomercio) en América Latina, que fue una de las mesas de debate en el diálogo organizado por ICTSD, CINPE, ITC y PNUMA sobre "Las oportunidades de los países de América Latina en una transición hacia la economía verde" en julio de 2012 en Costa Rica.

Luego incluimos un artículo de Alexander López y Jeannette Valverde sobre las diversas razones que han motivado la adopción de estrategias ambientales por parte de grupos económicos centroamericanos, quienes cada vez están más conscientes de la necesidad de implementar cambios para reducir sus costos y ser más eficientes, entre otras consideraciones. Daniel De La Torre contribuye en esta primera edición de 2013 con un análisis de por qué los biocombustibles son una vía para transitar hacia una agricultura verde en la región a pesar de los cuestionamientos sobre su ética. Este artículo también fue una de las temáticas del diálogo latinoamericano referido donde participaron representantes de gobierno, del sector privado, la academia y la sociedad civil.

Malena Sell, de ICTSD, por su parte, escribe sobre el enfoque que se está volviendo muy relevante para la gestión sostenible de los recursos naturales, que es recurrir a herramientas comerciales, como el ecoetiquetado, las normas o los estándares privados y que seguramente cada vez se tornará más preponderante en nuestros países.

Por último, Otaviano Canuto y Matheus Cavallari hacen un repaso de la literatura sobre la relación entre recursos naturales y prosperidad. ¿Se puede hablar en realidad de una maldición o una bendición? Los autores indican que es más bien la gobernabilidad la que define la maldad o bondad de la abundancia de los recursos naturales, conclusión que es totalmente aplicable al caso de nuestra región.

Esperamos que las reflexiones que presentamos en este número ayuden a un mejor entendimiento de la agenda verde que precisamente sigue en construcción en América Latina, pero cuyos avances son significativos.

Agradecemos su preferencia y su retroalimentación en la encuesta 2012. Es muy grato para nosotros confirmar que nuestro trabajo es de provecho para todos ustedes.

El equipo de Puentes

BIODIVERSIDAD

Retos y oportunidades para el uso sostenible de la biodiversidad (biocomercio) en América Latina

Jorge Cabrera Medaglia

El reto de transitar hacia una economía verde y aprovechar las oportunidades de los bienes y servicios derivados de la biodiversidad, ubican a Latinoamérica en una posición privilegiada. Al respecto, el presente artículo recopila una serie de consideraciones sobre los retos y las oportunidades del llamado biocomercio para nuestros países.

El Centro Internacional de Comercio y Desarrollo Sostenible (ICTSD, por sus siglas en inglés), en colaboración con otras instituciones (PNUMA, CINPE, ITC) organizó un diálogo titulado "Las oportunidades de los países de América Latina en una transición hacia la economía verde", el cual fue realizado en San José el 26 y 27 de julio del 2012¹. El evento exploró, entre otros aspectos, el sector de los productos y servicios derivados de la biodiversidad en el contexto de la denominada "economía verde"².

Este artículo pretende exponer algunas de las conclusiones y recomendaciones derivadas del taller, así como y las apreciaciones del autor respecto a los retos y oportunidades para el uso sostenible de la biodiversidad en general y en particular para el llamado "biocomercio" y los "mercados verdes".

Importancia económica de la biodiversidad para la región

Los recursos biológicos suministran a la humanidad bienes y servicios de la más variada naturaleza, tales como alimentos, cosméticos, medicamentos, productos naturales, variedades agrícolas, agentes de control de plagas, y muchos otros que no siempre se valoran apropiadamente. En el contexto de la "bioeconomía" (biotecnología, genómica y otras áreas), el desarrollo de la ciencia y tecnología y su aplicación a los recursos biológicos se convierte además en un imperativo para mejorar la competitividad de los países de la región. Las innovaciones y productos podrían estar cada vez más estrechamente basadas en el uso inteligente de la biodiversidad, no sólo como un mecanismo que permita el crecimiento económico, la generación de empleo, y el aumento de la calidad de vida de la población, sino también la conservación de los recursos.

De forma más limitada se ha acuñado el término "biocomercio" para referirse al conjunto de actividades de recolección, producción, procesamiento y comercialización de bienes y servicios derivados de la biodiversidad nativa, bajo criterios de sostenibilidad ambiental, social y económica. Algunos ejemplos son la producción forestal no maderable, tales como aceites esenciales, colorantes, pigmentos, tintas naturales, especias y flores exóticas; el ecoturismo y el turismo rural; y la agricultura orgánica, entre otros. Efectivamente, se ha estimado que el mercado potencial para el biocomercio asciende a más de US\$ 800 mil millones por año, considerando especialmente el caso de los productos farmacéuticos³.

No obstante, iniciativas como el biocomercio deberían acompañarse de una estrategia para dar valor agregado a los productos y servicios mejorando la posición de los países de la región en las cadenas globales de valor.

Entre los retos y oportunidades para el "biocomercio" se pueden citar los siguientes:

Investigación y generación de conocimiento

Lamentablemente, se ha considerado que la biodiversidad es una "mina de oro verde" que se encuentra esperando a ser descubierta. Por el contrario, generar riqueza del patrimonio natural requiere de un esfuerzo económico, científico y político. En las sociedades actuales del conocimiento, la ciencia y la tecnología, en medio de crecientes problemas asociados a la pérdida de calidad ambiental, y con demandas de mayor equidad en la distribución



¿Qué es el biocomercio?

Es el conjunto de actividades de recolección, producción, procesamiento y comercialización de bienes y servicios derivados de la biodiversidad nativa, bajo criterios de sostenibilidad ambiental, social y económica.

Fuente: Definición acordada por los programas de Biocomercio, CAN, UNCTAD y CAF en 2004.

de los ingresos, se requieren con urgencia programas y proyectos que agreguen valor a la biodiversidad.

En este orden de ideas, resulta necesario mejorar la cantidad y calidad de la investigación científica asociada a la diversidad biológica. Cuando se invierte en investigación y desarrollo en esta materia, se incrementan sustancialmente las posibilidades de generar productos innovadores mucho más rentables: desde agentes de control de plagas y otros productos agrícolas hasta medicamentos (fitofármacos) y alimentos funcionales. Una mayor vinculación entre el sector de investigación (especialmente las universidades como los grandes impulsores de la misma en AL) y el sector privado, las comunidades locales y los pueblos indígenas, permitiría mejorar las oportunidades de éxito de los productos derivados de la biodiversidad y del conocimiento tradicional asociado.

No menos importante es la existencia de programas nacionales para inventariar los recursos biológicos con que se cuenta y sus potenciales usos (inventarios, bioprospección)

Tramitología para acceder a los recursos

Existe un marco legal relativamente desarrollado que regula las actividades económicas relacionadas con el uso de la biodiversidad. Este marco ha buscado introducir, de manera progresiva, el concepto de desarrollo sostenible. La evolución de este ordenamiento jurídico ha sido rápida y profunda, particularmente a partir de mediados de los noventa, y obedece a la necesidad de cumplir con mandatos constitucionales u obligaciones internacionales⁴.

No obstante, ello ha generado la promulgación de legislación ambiental que aún presenta un alto grado de dispersión debido a la existencia de numerosas normas que no necesariamente responden a un hilo conductor y que han sido emitidas en momentos y con propósitos distintos. Sin embargo, se han producido esfuerzos importantes por lograr una mayor unidad y coherencia a lo dispuesto en el marco legal.

Aunque en gran medida el componente legal busca facilitar el acceso al recurso natural y su uso sostenible, se han identificado casos en los cuales los requisitos y trámites establecidos pueden desincentivar a quienes deseen realizar actividades sostenibles del uso de la biodiversidad o resultar del todo innecesarios para la conservación del recurso.

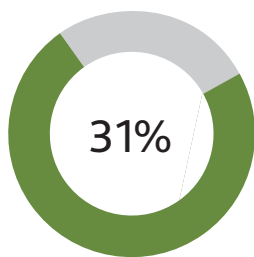
Adicionalmente, el marco legal e institucional relacionado con la materia ambiental se encuentra en continuo estado de cambio, de forma que frecuentemente se establecen nuevas regulaciones y requisitos. Aunque estas modificaciones son necesarias para hacer frente a la nueva evidencia científica, preferencias sociales o para aprender de las lecciones de la aplicación de viejas reglas, se genera incertidumbre y se producen costos de transacción más altos mientras las instituciones obtienen experiencia en las nuevas normas.

Considerando lo antes mencionado, es aconsejable abordar la simplificación y racionalización de trámites para las actividades de biocomercio. Esto incluye desde la descentralización de trámites y permisos; la eliminación de requisitos cuyo cumplimiento resulta difícil sin que a la vez tengan como consecuencia real garantizar la conservación de los recursos naturales; la utilización de instrumentos tecnológicos en el proceso de otorgamiento de permisos y el cumplimiento de trámites; entre otros.

Requisitos y mercados complejos

Los mercados emergentes para productos y servicios derivados de la biodiversidad, al mismo tiempo que representan una gran oportunidad, conllevan la amenaza del surgimiento de nuevas regulaciones sobre "nuevos alimentos", medicamentos naturales, entre otros, como ha ocurrido en Europa y otros países desarrollados, y en menor medida en algunos países en desarrollo.

Estas "reglas del juego" pueden convertirse en un obstáculo al desarrollo de mercados verdes. Si bien es cierto que se deben ponderar los legítimos intereses



Del área total de la tierra está cubierta por bosques.

350
Millones

De persona viven dentro o en áreas adyacentes a bosques densos y dependen de ellos para subsistir y generar ingresos económicos.

Fuente: Banco Mundial. 2004. *Sustaining Forests: A Development Strategy*. Washington, D.C.: Banco Mundial y PNUMA (2011). <http://www.pnuma.org/dmma/Bosques.php>

de los consumidores y el resguardo a la salud, es conveniente garantizar que los marcos jurídicos consideren adecuadamente las capacidades y opiniones de los proveedores de manera que no se establezcan obstáculos innecesarios al comercio

Mejorar los marcos de acceso a recursos genéticos y conocimientos tradicionales: el Protocolo de Nagoya

La región latinoamericana ha sido pionera en emitir regulaciones sobre acceso a recursos genéticos y conocimientos tradicionales asociados (Brasil, Costa Rica, la Decisión Andina 391 y su implementación nacional por Perú, Bolivia y Ecuador). Pero pese a su existencia, su nivel de implementación y la satisfacción con los resultados obtenidos a la fecha (beneficios monetarios y no monetarios derivados de contratos de acceso y otros acuerdos) han sido escasos. Ante ello, la aprobación del Protocolo Nagoya sobre Acceso a Recursos Genéticos y Distribución de Beneficios en la COP 10 del Convenio de Biodiversidad en octubre de 2010, constituye un hito en el desarrollo y evolución de este acuerdo internacional. Sin embargo, esto solo representa el primer paso para la efectiva implementación del tercer objetivo del Convenio: la justa y equitativa distribución de beneficios derivados de la utilización de recursos genéticos y conocimientos tradicionales asociados.

Mucho camino falta por recorrer, tanto a nivel del propio Protocolo (en el momento en que entre en vigencia luego de obtener la ratificación número 50), como a nivel nacional para que los resultados derivados de su aplicación se materialicen. El Protocolo desarrolla tópicos que el Convenio apenas menciona en sus artículos relevantes (1, 8 inciso J, 15 y 16 fundamentalmente), tales como los conocimientos tradicionales y los derechos sobre los recursos genéticos de los pueblos indígenas y comunidades locales (incluyendo el posible desarrollo de protocolos comunitarios). Al mismo tiempo, introduce un conjunto de novedosos instrumentos, como: mecanismos de monitoreo del uso de los recursos genéticos por medio del certificado de legal procedencia y los puntos de verificación; medidas de cumplimiento con las legislaciones nacionales de acceso de los proveedores; disposiciones para facilitar la observancia de los términos mutuamente acordados entre proveedores y usuarios; requerimientos para facilitar la investigación básica; el tratamiento de los recursos genéticos y conocimientos tradicionales asociados; la posible creación de un mecanismo multilateral para distribuir beneficios en los casos donde no sea posible identificar el origen de los recursos, entre otros.

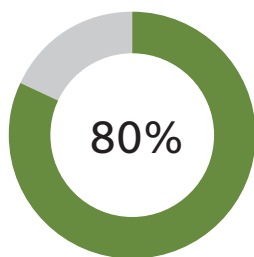
El Protocolo puede tener como efecto mejorar la seguridad jurídica de los proveedores y usuarios de recursos genéticos y conocimientos tradicionales asociados, a la vez que se promueva la investigación científica en la biodiversidad. En este momento se ejecutan diversos proyectos en la región para mejorar la capacidad nacional para implementar una normativa en esta materia, así como para negociar contratos de acceso y otros acuerdos. Es de esperarse que el Protocolo permita revisar la legislación existente o generarla de forma que se puedan corregir los problemas identificados en el pasado (altos costos de transacción, falta de claridad en ciertos aspectos, etc.).

Uso de instrumentos de propiedad intelectual

El uso de mecanismos de propiedad intelectual para promover el uso sostenible de la biodiversidad ha ido en aumento en los últimos años, tal es el caso de las indicaciones geográficas y las denominaciones de origen. A pesar de algunos esfuerzos e iniciativas, aún existen posibilidades de mejorar su aplicación en los cultivos nativos o prácticas tradicionales asociadas a los mismos. Particularmente, a la luz de los tratados de libre comercio o acuerdos de asociación (con los Estados Unidos y la Unión Europea), este tópico ha cobrado mayor relevancia como un esquema para aprovechar la riqueza biológica y cultural de la región..

Generación de una institucionalidad en materia de biocomercio

En algunos países, especialmente en América Central, los ministerios de ambiente han jugado un tímido papel en la promoción del "biocomercio" sin que exista una institucionalidad que lo apoye dentro de estas entidades. Estas actividades usualmente son regidas por los ministerios de economía, comercio o similares, con una escasa intervención de las instituciones ambientales. No siempre se cuentan con programas u



De la biodiversidad terrestre se encuentra en los bosques.

1000
Millones

De personas en el mundo dependen de los productos farmacéuticos que se derivan de plantas de los bosques para sus necesidades médicas.

Fuente: Banco Mundial. 2004. *Sustaining Forests: A Development Strategy*. Washington, D.C.: Banco Mundial y PNUMA (2011). <http://www.pnuma.org/dmma/Bosques.php>



Jorge Cabrera Medaglia
Profesor de la Maestría de Derecho Ambiental de la Universidad de Costa Rica. Asesor Legal INBio. Investigador principal en derecho de la biodiversidad, Centro de Derecho Internacional del Desarrollo Sostenible (www.cisd.org).

órganos de promoción del biocomercio u esquemas similares (como ocurre en ciertos países andinos), limitándose el rol de los ministerios de ambiente al de tramitadores de permisos para acceder los recursos naturales. Excepcionalmente se han desarrollado iniciativas puntuales (proyectos financiados con cooperación internacional) sin una estructura orgánica permanente.

Mejorar los protocolos o normas técnicas de aprovechamiento

Uno de los aspectos donde aún debe trabajarse (al menos en algunos países de la región) radica en la promulgación de normas técnicas, planes de manejo o protocolos de aprovechamiento de los recursos naturales base de las actividades de biocomercio. Lo anterior debido a que la ausencia de dichos protocolos impide o dificulta las actividades de biocomercio, y al mismo tiempo puede tener consecuencias negativas sobre el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales, una de los principios rectores del biocomercio. La falta de protocolos impide el desarrollo del biocomercio; crea dificultades para otorgar permisos posteriores debido a la ilegalidad original que permea toda la cadena de valor del producto³; y puede afectar el uso sostenible de los recursos.

Creación o reglamentación de incentivos fiscales y de otra naturaleza para promover el biocomercio

Otra área de interés consiste en la creación o reglamentación de incentivos de naturaleza tributaria, crediticia u otros. La generación de incentivos a actividades empresariales sostenibles basadas en la biodiversidad podría resultar de alta prioridad para impulsar las actividades de biocomercio.

Igualmente, una de las dificultades relacionadas con los incentivos al biocomercio lo constituye la ausencia de sistemas propios de certificación y etiquetado, aunque con algunas excepciones en materia de ingredientes naturales y otros.

Los anteriores aspectos llaman nuevamente la reflexión sobre la coexistencia entre los retos y las oportunidades que rodean el tema del biocomercio, los cuales, dependiendo de la óptica adoptada pueden condicionar el camino hacia la transición de una economía verde. En este sentido, no se debe perder de vista que aspectos tan claves como la investigación y generación de conocimientos — en un terreno aún “incipiente” —, el marco institucional e incluso las regulaciones en mercados que podrían tornarse más complejas.

1 Ver el Informe de los debates disponible en: <http://ictsd.org/i/events/dialogues/137701/>

2 El Documento final de la Conferencia Rio+20, titulado “*El Futuro que Queremos*” contiene una sección relativa a la “economía verde”. Una de las principales conclusiones de la Conferencia relacionada con este aspecto es que no existe un único concepto de la misma. En todo caso, la “economía verde” parte del reconocimiento de los impactos ambientales ocasionados por diferentes modelos de desarrollo y sus implicaciones económicas y sociales y las oportunidades de cambio que existen. A pesar de las dificultades para su adecuada conceptualización, resulta imprescindible promover un modelo económico sostenible que incluye, pero no se limita, a economías bajas en carbono y a procesos productivos consistentes con el respeto y protección ambiental. También se reconoce que existen oportunidades interesantes en sectores de interés, especialmente relacionados con el uso sostenible de la biodiversidad con que cuenta la región. Asimismo, para facilitar la implementación de este concepto, el documento establece un total de 16 principios u orientaciones prácticas-

3 Existen múltiples estudios puntuales del valor para ciertos sectores. También se han producido algunos estudios integrales, tales como, Ten Kate, Kerry y Laird, Sara, *The Commercial use of Biodiversity*, Earthscan, London, 1999, y deben indicarse algunos de los datos contenidos en el Estudio de la Economía de los Ecosistemas y la Biodiversidad coordinado por el Programa de Naciones Unidas para el Ambiente, 2010.

4 Ver en este sentido, Cabrera, Jorge, Documento Final de Consultoría “*Facilitación de financiamiento para negocios basados en la biodiversidad y apoyo a actividades de desarrollo de mercados en la región Andina*”, Corporación Andina de Fomento, 2006.

5 Igualmente, en tanto que uno de los principios del biocomercio radica en el respeto a la legislación ambiental, la falta de protocolos que fundamenten el otorgamiento de permisos puede convertirse en un serio obstáculo para garantizar el cumplimiento de dicho principio.

AGENDA AMBIENTAL CENTROAMERICANA

Las estrategias ambientales de los grupos económicos centroamericanos

Alexander López y Jeannette Valverde

A pesar de que en algunos círculos empresariales de Centroamérica, el tema ambiental está presente en el discurso y ganando algún espacio dentro de sus estrategia corporativas, todavía en la práctica parece estar en una etapa germinal. Al respecto, los autores explican el porqué los grupos económicos centroamericanos están asumiendo en sus planes estratégicos iniciativas ambientales.

El presente artículo pretende generar una contribución sobre las razones que explican por qué el tema ambiental es actualmente objeto de atención por parte del sector privado. Concretamente, sobre la base del trabajo de campo realizado en Centroamérica, se exponen las diferentes razones por las cuales los grupos económicos centroamericanos han adoptado estrategias ambientales dentro del marco de sus operaciones de negocios.¹

Una nueva forma de gestionar los negocios

Según Roberto Carballo, Gerente de Operaciones de Grupo Roble (2011), la preocupación por la conservación del medio ambiente ha cambiado la forma en que las empresas establecen sus negocios. Los clientes y consumidores centran su demanda en productos y servicios respetuosos con el ambiente y exigen a las empresas mantener operaciones sostenibles.

Igualmente, los gobiernos se han dado a la tarea de proponer políticas ambientales, entendidas como "el conjunto de orientaciones o directrices que rigen la actuación del Estado y sus entidades en el campo determinado de la protección del ambiente"². Entre los instrumentos públicos utilizados en la política ambiental se destacan las leyes o reglamentos que buscan modificar el comportamiento de los agentes económicos en materia de emisiones o descargas al ambiente. Ejemplos de esos instrumentos son la normativa ambiental, impuestos, tasas retributivas y compensatorias, subsidios, permisos, entre otros. Su objetivo es definir incentivos a través del mercado de precios, así como sistemas de responsabilidad legal para garantizar la compensación a la sociedad por un daño a un recurso natural o accidentes ambientales.

Desde el ámbito privado, los instrumentos ambientales se vinculan con acciones tendientes a mejorar la sustentabilidad en los procesos productivos (o de servicios) como: materiales, generación y eficiencia energética, actividades orientadas a la sustentabilidad y el seguimiento o ciclo de vida del producto, huella ecológica, de carbono o de agua, y el uso de productos con otros procesos domésticos relacionados a otras dimensiones ambientales.

De la investigación se deduce que los grupos económicos están comprendiendo que no contar con una política de gestión ambiental implica una amenaza para el crecimiento económico y el bienestar de la población. Al respecto, Artavia considera que en la definición del plan de acción y las estrategias de las empresas, el balance ambiental constituye un elemento clave para el desarrollo sostenible, el cual debe contemplar las siguientes áreas: la conservación inter generacional del ambiente, el manejo y uso sostenible de la biodiversidad, la administración de los recursos críticos, la ecoeficiencia y los cambios en los sistemas de medición.

Los grupos económicos centroamericanos: evaluando el alcance de sus motivaciones ambientales

De acuerdo con la Red Centroamericana para la Promoción de la RSE (actualmente Red para la Integración Centroamericana por la RSE, IntegraRSE), "la gestión empresarial ambiental es la planificación adecuada dentro de una organización que permite identificar



En general, los grupos económicos emplean acuerdos voluntarios con los proveedores, el mercado, los distribuidores y la sociedad en general como parte de su gestión ambiental. Además, se han abocado a la utilización de sistemas de sellos o etiquetas ambientales así como la certificación de sus sistemas de gestión ambiental.

Fuente: Los autores.

los impactos que causará su actividad tanto en el ámbito de sus colaboradores como en su entorno, poniendo en marcha políticas internas para el beneficio del medio ambiente con objetivos y metas cuantificables, valores establecidos en la misión y visión, que serán ejecutados con el apoyo de manuales flexibles donde se llevará un control y una corrección de los procesos al momento de las auditorías".

La gestión ambiental empresarial es el pilar fundamental para convertir a la empresa en una organización amigable con el ambiente, y una carencia de la misma lleva a consecuencias económicas adversas para la misma. Por el contrario, se pueden establecer procesos que permitan una mejora constante de las actividades de las empresas, las cuales se enmarquen dentro de metas específicas y que al mismo tiempo eleven su competitividad. El primer paso siempre debe ser asegurarse de que se cumpla con las leyes nacionales, para luego buscar nuevas formas de mejorar su relación con el medio ambiente³.

"La gestión ambiental obedece a la forma cómo se manejan y protegen los recursos naturales al momento de estar expuestos a la actividad productiva"⁴. Es por ello que existe un estrecho vínculo entre la gestión pública y la privada porque implica una adecuada administración y liderazgo ejecutivo, sólidas prácticas de gobierno y de grupo, así como leyes de Estado para garantizar que todas las personas comprendan las estrategias y las políticas que tanto el gobierno como los grupos económicos quieren poner en marcha; es decir debe haber una clara conexión entre los procesos, las metas y la toma de decisiones.

La definición de la estrategia ambiental de los grupos económicos implica entonces asumir los principios del desarrollo sostenible, lo cual según Ogalla conlleva los siguientes compromisos⁵:

- "Satisfacer las necesidades de las partes interesadas sin comprometer las posibilidades de que futuras generaciones puedan satisfacer sus necesidades.
- Adoptar los principios del desarrollo sostenible voluntariamente, antes de que obligue la Ley, porque es de interés a largo plazo.
- Integrar en la gestión diaria la dimensión económica, social y ambiental.
- Aceptar las propuestas de la Responsabilidad Social Empresarial (contribución empresarial al desarrollo sostenible) como centro de la estrategia de gestión de la organización".

Fuente: Ogalla Segura, 2009:p7.

Motivaciones de las estrategias ambientales

De acuerdo a la investigación de campo realizada en Centroamérica, hay un conjunto de factores que explican por qué determinado grupo económico y sus empresas deciden formular y ejecutar estrategias ambientales. Más allá de los esfuerzos gubernamentales por desarrollar normativas en materia ambiental y por suscribir convenios y convenciones regionales e internacionales, surge la interrogante sobre por qué los grupos económicos están asumiendo iniciativas ambientales como parte de sus planes estratégicos, o por qué surge el interés de ser social y ambientalmente sostenible. Entre las más importantes razones están las siguientes:

- Proyección de rentabilidad en el largo plazo. Primero, los grupos económicos están variando sus estrategias tradicionales por unas de carácter sostenible en función de la rentabilidad que ofrecen éstas últimas, especialmente en el largo plazo, y por la eficiencia que puede aportarle la adopción de mejores prácticas de producción, comercialización, adquisición de insumos, relación con sus partes involucradas e interesadas, manejo de clientes, disponibilidad de recursos para inversiones responsables, entre otros.
- Posicionamiento frente al consumidor como grupo o empresa "ambientalmente amigable". Otra de las motivaciones es estar mejor posicionadas frente a la imagen del consumidor, quienes cada vez cuentan con mayor información y demandan de las compañías mejores prácticas, y además, rendición de cuentas por sus acciones, lo

que ha llevado a las empresas a ser más consecuentes entre lo que pregonan y lo que hacen. Como ejemplo de lo anterior, los grupos económicos que adoptan programas de responsabilidad social deben publicar una memoria de sostenibilidad, la cual al ser de carácter público somete a la compañía al escrutinio de sus clientes, usuarios, proveedores, comunidad y sociedad en general. Ejemplos en este sentido son las acciones del Grupo Terra, el cual ha ejecutado desde hace más de 10 años un programa de responsabilidad social a través de la Fundación Antonio Nasser (FUNDANASE). También el Grupo POMA en El Salvador, particularmente desde 2002 con el Grupo Roble y sus acciones en conjunto con Salvanatura, ha seguido los mismos pasos.

- Reducción de costos. La implementación de buenas prácticas y de tecnologías alternativas representan beneficios económicos en el corto plazo, como por ejemplo el manejo sostenible de energía, agua, proyectos de energía solar y la compra de insumos. Este es el caso de Cementos Progreso en Guatemala, Grupo Novella, los cuales consideran que "la razón de la empresa en promover el tema ambiental nació por las posibilidades de optimización energética y por tanto reducción de costos". Es de alguna manera el mismo caso del Grupo Motta Internacional de Panamá, que realizó un diagnóstico sobre el uso de los recursos energéticos y los recursos operativos que impactan en la eficiencia del grupo, y por lo tanto formuló ante los directivos de la firma una propuesta de estrategias ambientales orientadas al ahorro de recursos.
- Condicionamiento externo o vinculación externa. Otra razón obedece a que muchos de los grupos económicos de la región se vinculan o adoptan prácticas ambientales como respuesta a estrategias globales del sector en que se encuentra adscrita la actividad que desarrollan. Como ejemplo se puede citar el caso del Banco Lafise, donde la implementación del sistema de gestión ambiental y social obedeció a un requerimiento de sus proveedores dentro de la cadena de valor, quienes le exigen evaluar el impacto ambiental de los proyectos que el banco financia. Otro ejemplo es el de la aerolínea COPA dentro del complejo empresarial MOTTA. COPA Airlines ha suscrito la Declaración Internacional de Producción más Limpia del Programa de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente (PNUMA) y busca potenciar iniciativas dirigidas a reducir emisiones de gases de efecto invernadero y el impacto ambiental de sus operaciones.



- Estrategias reactivas frente a la presión comunitaria. En este caso la empresa decide generar toda una estrategia debido a la presión comunitaria o al ser objeto de una serie de denuncias sobre sus operaciones y el impacto que las mismas generan sobre el ambiente. Un caso en este sentido es el Grupo Mello, pues sus estrategias ambientales en parte se deben a una serie de denuncias en su contra.

- Moda y mercadeo. Igualmente, otra razón es por una consideración del momento (moda y mercadeo), por ejemplo cambio climático y vulnerabilidad. Es decir hay que posicionarse en estos temas, sobre

todo en el caso guatemalteco donde se tiene la imagen de país altamente vulnerable, lo que obliga al sector privado a tomar acciones.

Beneficios de las prácticas a favor del ambiente

A continuación se señalan algunas de las ventajas que podrían tener los grupos económicos centroamericanos cuando adoptan prácticas y políticas ambientales, y que explican el por qué los mismos pueden estar interesados en seguirlas:

- La confianza que brinda a los socios que el negocio esté en regla con la normativa nacional.
- Permite generar buenas prácticas.
- Ahorro en los costos al reducir desperdicios de materia prima y energía.
- Mejoramiento de la eficiencia operativa de la planta.
- Mejoramiento de la calidad y la regularidad del producto al prever las operaciones de la planta.
- Recuperación y reutilización de materiales de desecho.
- Mejora las relaciones público-privadas e impacta en las políticas públicas.
- Ahorro en costos, mejora su relación con el entorno y promueve la sostenibilidad a largo plazo.
- Racionalización en el uso de recursos productivos mediante innovaciones en los procesos.
- Es una forma de contribuir a reducir el calentamiento global.
- Mayor rentabilidad y menor riesgo financiero.
- Buena imagen y reputación.
- Potencialización la innovación en sus negocios por medio del diseño de productos nuevos.
- Incremento del valor de la marca.
- Mayor acceso a la financiación, entre otros.

“Cuando se hace referencia a las estrategias ambientales de los grupos económicos, se apunta a la búsqueda de una política ambiental interna y externa y al compromiso de los tomadores de decisiones en la búsqueda de mecanismos financieros de inversión en tecnologías más limpias y eficientes”

Consideraciones finales

De las entrevistas realizadas en toda la región se desprende que para ningún grupo económico sus estrategias ambientales se derivan del trabajo conjunto con el sector público. Por lo tanto, una tarea que parece estar pendiente es la debida coordinación entre el sector público y el sector privado de la agenda regional. Aunque muchos grupos económicos líderes de la región tienen programas de responsabilidad social o concretamente programas ambientales, y pese a que Centroamérica se encuentre integrada en términos ambientales producto de los ecosistemas que comparten, la coordinación entre la esfera pública y privada es muy baja.

Una segunda conclusión es sin duda alguna la historia económica de Centroamérica no puede contarse si no se toman en cuenta los negocios familiares. Este no sólo es un referente histórico, sino como lo demuestra la actual composición de los principales grupos económicos centroamericanos, estas familias siguen teniendo un papel protagónico con una particularidad moderna, que oscila entre las alianzas y la competencia entre ellos. En este último caso, los grupos económicos mantienen una fuerte competencia en las actividades más lucrativas, por ejemplo en los proyectos inmobiliarios como centros comerciales, centros de negocios, construcción de viviendas, servicios financieros y algunas actividades comerciales como la distribución de vehículos.

Asimismo, y en tercer lugar, se desprende de las entrevistas que la adopción de estrategias ambientales en los grupos económicos centroamericanos está asociada a una diversidad de factores que van desde la competitividad en el largo plazo a la reducción de costos en el corto plazo; desde motivaciones de posicionamiento ambiental hasta obedecer a presiones internas (consumidor) o externas. Lo que es interesante es que en muy pocas ocasiones se menciona que las estrategias se deben a requerimientos u obligaciones propias de la legislación ambiental donde los países operan.

Como cuarta conclusión, – y tal y como se expuso – pareciera que el éxito en la incorporación de variables e indicadores ambientales dentro de los grupos económicos centroamericanos depende sobre todo de que las empresas logren alinearlos con su estrategia de negocios para obtener ganancias económicas, pero igualmente depende de otro tipo de réditos como mejorar su imagen y reputación en el mercado.

Finalmente, una primera aproximación en torno a los vínculos entre grado de internacionalización de los grupos económicos centroamericanos y compromiso ambiental nos muestra su variabilidad, ya que aquellos que venden sus productos o servicios en los Estados Unidos experimentan un respeto muy por debajo de los grupos que se colocan en la Unión Europea. Igualmente, el grado de compromiso normalmente es más alto entre los grupos económicos internacionalizados, y una de las razones parece ser el capital requerido para realizar los cambios requeridos. Como corolario, hay dos variables que deben analizarse cuando se relacionan estos dos procesos: mercados y costos.



Alexander López

Cuenta con un doctorado por la Universidad de Oslo, Noruega en Ambiente y Desarrollo. Posee una amplia experiencia de campo en el tema de la gestión de los recursos naturales habiendo trabajado en Brasil, Centroamérica, México, India, Sudáfrica y Vietnam, entre otros países. E-mail: alope@una.ac.cr



Jeannette Valverde Chaves

Graduada del Doctorado en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Costa Rica. Máster en Relaciones Internacionales con énfasis en Negocios Internacionales y Máster en Responsabilidad Social. Labora como docente e investigadora en la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Costa Rica. E-mail: jeannette.valverde.chaves@una.cr

- ❶ La información aportada en este documento es producto de las entrevistas sostenidas con los diversos empresarios de la región en el marco del Proyecto de Investigación sobre la Transnacionalización de los Grupos Económicos desarrollada en conjunto por los autores e investigadores de la Universidad de Oslo, Noruega.
- ❷ Polo-Cheva, Demetrio (2008), *Cambio Climático en Mesoamérica: Temas para la creación de capacidades y reducción de la vulnerabilidad*, INCAE, Costa Rica.
- ❸ Valverde Chaves, Jeannette (2011), *Gestión de la responsabilidad social ambiental*, Red Mundo, Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, Costa Rica.
- ❹ *Ibid.*
- ❺ Ogalla Segura, Francisco (2009), *La integración de la Responsabilidad Social en el sistema de gestión de la empresa*, Material del curso Formación de Formadores en Responsabilidad Social. REDUNIRSE, Argentina.

AGRICULTURA Y COMERCIO

Biocombustibles: oportunidad para la transformación hacia una agricultura verde

Daniel de la Torre Ugarte

¿Cómo pueden los países de la región, y en general los países en desarrollo, responder a los retos y las oportunidades que los biocombustibles están generando en el comercio internacional y en relación a la tan sonada seguridad alimentaria? La reflexión del autor aporta algunos elementos para enriquecer este debate.

El propósito de este artículo es explorar pautas que puedan guiar a los países en desarrollo a diseñar una respuesta positiva frente a los retos que han creado la producción masiva de biocombustibles o agro-combustibles, más aun cuando éstos son el producto de acciones tomadas por terceras partes (países, corporaciones, individuos). La atención entonces se centrará en cómo enfrentar el impacto negativo del incremento potencial en la demanda de recursos naturales, así como los efectos económicos y sociales internacionales, a pesar de que por su tamaño en el mercado, una comunidad, país, o grupo de países no tengan influencia sobre el mercado local o global.

El punto de partida

El tipo de materia prima utilizada (cereales, oleaginosas, caña de azúcar, biomasa celulósica, entre otros), los métodos de producción de la materia prima y el biocombustible, la velocidad de expansión de la producción en Estados Unidos (EE.UU.) y la Unión Europea (UE), son algunas de las razones por las que los agro-combustibles se han convertido para unos en una pesadilla, más que en una oportunidad. La expansión acelerada de la producción de agro-combustibles ha generado preocupación a nivel global y local, en los ámbitos económico, social y ambiental.

Aun cuando existen otros factores como el incremento del precio del petróleo, cosechas fallidas y el crecimiento en la demanda mundial de alimentos, la expansión del uso de biocombustibles ha presionado los precios agrícolas al alza¹. Los impactos globales han sido acelerados por las políticas de promoción del uso de biocombustibles en EE.UU. y Europa. Al mismo tiempo, en menos de una década, el debate agrícola ha pasado de políticas agrícolas que generan bajos precios a políticas agro-energéticas que incrementan los precios de los alimentos. También existen impactos locales. Estos se manifiestan a través de un aumento de la demanda por tierra y agua a nivel local. Los impactos globales, como el incremento de los precios agrícolas, pueden profundizar la severidad de los efectos negativos en las economías locales. El reto es anticipar y gestionar las consecuencias no deseadas y balancear los efectos, directos e indirectos, de manera que el saldo sea positivo.

Si se parte de la idea de que los agro-combustibles no son intrínsecamente buenos o malos para la sociedad, es posible plantear la siguiente pregunta: ¿Bajo qué condiciones los biocombustibles pueden contribuir a expandir la oferta energética, mejorar la seguridad alimentaria, reducir la pobreza e incrementar los beneficios ambientales? Esta es la pregunta que debe guiar el diseño o re-diseño de una estrategia constructiva frente a los biocombustibles. Una respuesta apropiada a la pregunta formulada requiere tomar en cuenta el contexto agrícola, alimentario, desarrollo rural, y el medio ambiente. También es importante tener en cuenta que el desarrollo de la industria y el uso de los biocombustibles han sido y son el resultado, en todos los casos, de una decisión política².

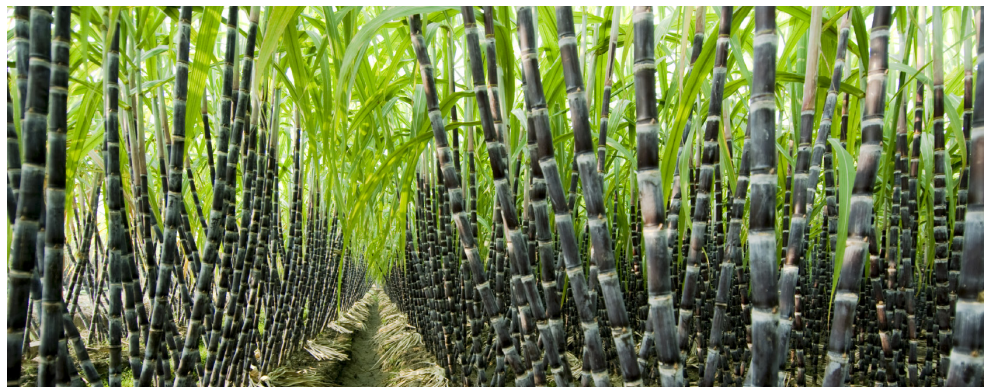
Ampliando el contexto

La seguridad alimentaria es un tema complejo que no se limita a variables como la disponibilidad de alimentos, el precio de los mismos, el ingreso de los hogares y la disponibilidad y distribución de los recursos productivos (suelo, agua, tecnología, financiamiento). Sin embargo, la atención en esta discusión hará referencia solamente a estos factores ya que son aquellos donde los biocombustibles tienen un impacto directo. El

estimado de 870 millones de personas^⑤ que sufren de inseguridad alimentaria no se debe exclusivamente a los biocombustibles, pero sería irresponsable ignorar el papel que juega el incremento de los precios mundiales de cereales y oleaginosas y lo que el crecimiento de la producción de biocombustibles ha contribuido al aumento de los precios agrícolas^④.

La importancia de la agricultura va más allá de la actividad económica que genera en las áreas rurales y su capacidad de reducir la pobreza. La agricultura es una actividad íntimamente ligada al uso de recursos naturales, y por lo tanto el impacto ambiental es un tema de gran significancia. Como ejemplo se puede hablar del nivel de emisiones de gases invernadero. De acuerdo al Cuarto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC)^⑥, la agricultura es directamente responsable del 13.5% de dichas emisiones; y si se tiene en cuenta que la expansión de la frontera agrícola en muchos países se hace por medio de la deforestación de los bosques, hasta un 31% de las emisiones totales pueden ser atribuidas directa e indirectamente a las actividades agrícolas. Dichas emisiones están principalmente ligadas a prácticas que conllevan a pérdidas del contenido de carbono en el suelo, a prácticas culturales que generan emisiones de metano (cultivo del arroz y/o actividad ganadera), al uso intensivo de insumos fósiles, y como se mencionó anteriormente, a la deforestación.

La producción de biocombustibles provoca impactos directos en el uso y disponibilidad de los recursos agro-alimentarios por lo que es importante revisar brevemente el papel que la agricultura tiene en los países en desarrollo. De acuerdo al Banco Mundial, en el mundo de desarrollo habitan más de 5.500 millones de personas; de este grupo, 2.500 millones conforman hogares cuya actividad económica se encuentra vinculada a la agricultura^⑦. De las personas en hogares relacionados al agro, 1.500 millones están en hogares de pequeños propietarios. La misma fuente señala que más de 800 millones de personas sufren de inseguridad alimentaria, y el 80% de ellas están en áreas rurales. En muchos países en desarrollo la agricultura es responsable de más del 50% del empleo y 25% del Producto Interno Bruto (PIB); es decir, el rendimiento de la actividad agrícola es determinante para el bienestar de un gran número de hogares, la estabilidad y el crecimiento del país. Un elemento que define la contribución del sector agrícola es que en la misma fuente se establece que el aumento del PIB agrícola es dos veces más eficiente en la reducción de la pobreza que cualquier otro sector.



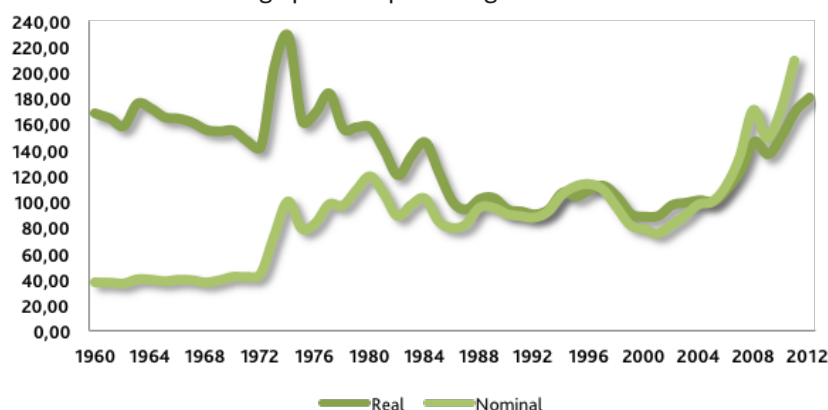
La utilización masiva de cereales y oleaginosas por los EE.UU. y la UE en la producción de biocombustibles ha puesto una presión adicional en los mercados agrícolas globales, que desde 2005 están caracterizados por inventarios históricamente bajos. Esto último debido al abandono de políticas de reservas alimentarias en esos países y a factores climáticos que han influenciado la producción en países agrícolamente importantes como Australia, los EE.UU, Rusia, y Ucrania, entre otros. Factores como la crisis económica mundial y la especulación financiera también han contribuido a agravar una situación seria.

Precios e inversión

Tal como se muestra en el Gráfico 1, los precios de los productos agrícolas en 2005 eran solamente una fracción; es decir, 65% de lo que eran en 1970, pues estuvieron

deprimidos por más de 30 años. Mientras miles de millones de consumidores se beneficiaban de estos precios, otros miles de millones de personas cuya sobrevivencia económica estaba ligada a la agricultura perdían oportunidades de crecimiento económico, pues en su mayoría migraban a los centros urbanos.

Grafico 1. Tendencia de largo plazo de precios agrícolas básicos



Fuente: World Bank Commodity Price Data (Pink Sheet), September 10, 2012. Excepto por 2012, que es estimado por el autor.

Esta tendencia de precios agrícolas decrecientes es una de las razones por las cuales la inversión en el sector agrícola decreció. Después de todo, la inversión tiende a seguir a los precios ya que son un indicador de rentabilidad. Bajo esta lógica, un incremento razonable y sostenido en los precios agrícolas tiene la capacidad de atraer inversiones y puede generar un efecto dinamizador en la economía rural, la seguridad alimentaria y el rendimiento ambiental.

De acuerdo a datos del Banco Mundial, la inversión pública en el sector agrícola ha sido mayor en términos relativos en los países urbanizados – en su mayoría desarrollados – y menor en los países cuya economía se basa en la agricultura, donde representa en promedio más del 25% del PIB. En estos países, la inversión pública como porcentaje del PIB se ha estancado en un nivel de 4%, tres veces menor que en los países urbanizados. Esto quiere decir que, quienes requieren invertir más en agricultura han estado invirtiendo menos; además de que esta inversión ha estado dirigida a productos de exportación de alto valor destinados a los consumidores de los países desarrollados.

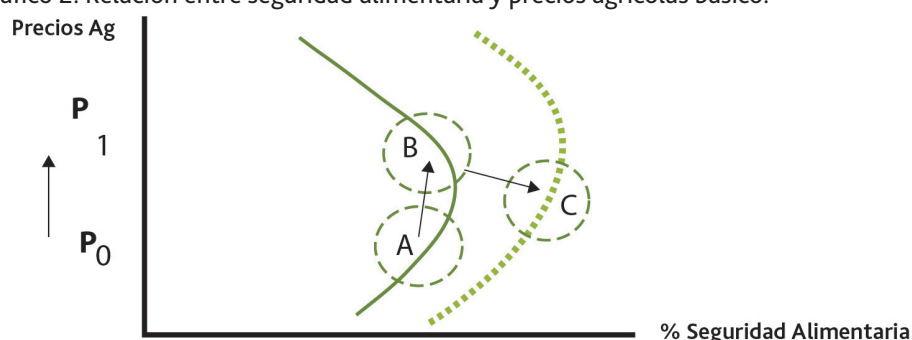
Precios, seguridad alimentaria y rendimiento ambiental

Aunque el incremento potencial de la inversión en agricultura es una posibilidad bienvenida, es crítico que la inversión esté dirigida a cambiar la estructura productiva y social del sector, de forma tal que al mismo tiempo que sea un dinamizador de la economía, llegue a incrementar la seguridad alimentaria y el rendimiento ambiental del sector. Estos últimos factores son importantes para crear un sector agrícola capaz de responder a las crecientes necesidades de alimentación, y a una presión mayor por los recursos naturales y los efectos del cambio climático.

Se puede tomar como punto de partida la relación entre precios agrícolas y seguridad alimentaria descrita en el Grafico 2. La función en cuestión representa el estado de la estructura agrícola y las relaciones tecnológicas y sociales de producción vigentes. Un incremento de precios puede resultar en un crecimiento de la seguridad alimentaria si el efecto dinamizador de la economía rural es mayor al impacto que dicho incremento pueda tener en el acceso y consumo de alimentos de los sectores vulnerables (rurales y urbanos). Sin embargo, si el incremento en los precios es tal como el que ocurre desde el punto A al B, es decir de P0 a P1, entonces el nivel de seguridad alimentaria se vería reducido porque el impacto negativo de esos precios en la población vulnerable sería mucho mayor que el efecto sobre el ingreso de las áreas rurales. Análogamente, se podría considerar una caída de precios agrícolas por debajo de P0, donde el efecto dominante sea el impacto negativo en la producción, productividad e ingresos del agro y áreas rurales; este caso

puede resultar en una caída en el nivel de precios agrícolas acompañada de un descenso en el nivel de seguridad alimentaria.

Gráfico 2. Relación entre seguridad alimentaria y precios agrícolas básico.



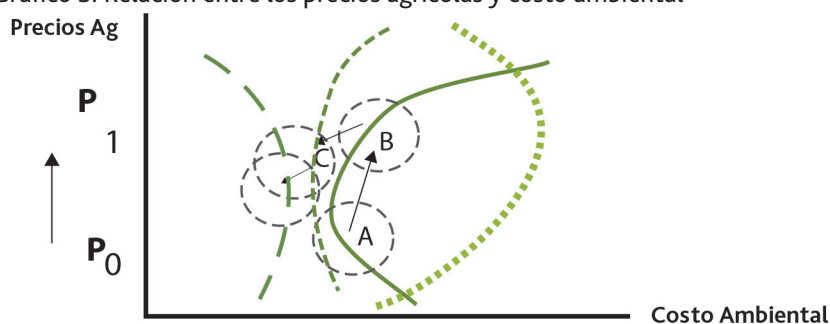
Inversiones dirigidas a expandir la capacidad productiva del agro pueden mejorar la seguridad alimentaria

Fuente: El autor

Tradicionalmente las crisis de precios se solucionan mediante el incremento de oferta o el retorno a niveles normales de producción; este hecho significa un retorno del punto B al A. Sin embargo, si el ascenso de precios es razonable y sostenido, es posible que el nivel de inversión aumente. De esta manera, existe la posibilidad de desplazar la curva en referencia hacia la derecha mediante inversiones dirigidas a expandir la capacidad productiva de la agricultura y el acceso a los recursos productivos. Esto resultaría en una reducción en el nivel de precios respecto a B acompañada de un incremento en el nivel de seguridad alimentaria relativo tanto a A como a B. Es decir, con la inversión "correcta" se puede llegar al punto C.

Un razonamiento similar se puede aplicar a la relación existente entre el nivel de precios agrícolas y el costo ambiental de la producción agropecuaria. Esta relación se puede describir mediante la función esbozada en el Gráfico 3, la cual considera que los costos ambientales se incrementan cuando los precios agrícolas son muy altos o muy bajos. El primer caso se suscita porque puede haber una sobre explotación de los recursos, por ejemplo, suelo y agua; y el segundo caso porque los nutrientes que se utilizan no son reemplazados por el pequeño margen económico. Nuevamente, un incremento razonable y sostenido del nivel de precios agrícolas puede provocar una mayor inversión en el sector. Si esta inversión si es dirigida hacia el uso más eficiente y sostenible de los recursos, puede resultar en una reducción de los costos para el medio ambiente. Dicha inversión puede afectar la estructura productiva de tal manera que no sólo exista un desplazamiento hacia el punto C, sino inclusive al D; es decir, un cambio estructural en el cual exista una sinergia entre lo que se produce, las técnicas de producción y el medio ambiente. Ejemplos del tipo de inversiones a priorizar serían el uso de técnicas agrícolas menos intensivas en insumos fósiles, aquellas que propicien la acumulación de carbono en el suelo y los productos que maximicen las características locales de consumo y recursos productivos.

Gráfico 3. Relación entre los precios agrícolas y costo ambiental



Inversión en técnicas agrícolas menos intensivas en insumos fósiles y acorde con las características del suelo y hábitos de consumo locales, pueden reducir el costo ambiental de la agricultura.

Fuente: El autor

Comentarios finales: la inversión como denominador común

En resumen, un incremento saludable y sostenido en el nivel de precios agrícolas puede ser una oportunidad para la transformación de la agricultura y la dinamización de la actividad económica en las áreas rurales. No obstante, este proceso de inversión será efectivo si existe la capacidad institucional para dirigirlo a mejorar tanto la seguridad alimentaria como el rendimiento ambiental. El fenómeno de inversión extranjera en la agricultura de los países en desarrollo (conocido en inglés como "land grabbing") puede ser visto precisamente como un crecimiento en la inversión inducido por el incremento de precios y la expectativa de que éste será sostenido en el tiempo. Pese a ello, en muchos casos este proceso ha carecido de un marco legal e institucional que provea una dirección positiva. Es entonces que estas inversiones han contribuido a crear más conflictos que soluciones en cuanto a reducción de la pobreza, seguridad alimentaria y desempeño medio ambiental⁷.

Aunque la tarea pasa por definir el concepto de aumento de precios razonables, las políticas de promoción de biocombustibles en países como los EE.UU. y la UE pueden ser vistas como válvulas que pueden operar flexiblemente para buscar ese nivel razonable en los precios agrícolas. No hay que olvidar que el incremento de precios agrícolas era, indirectamente, uno de los resultados buscados en las negociaciones comerciales en agricultura de la Organización Mundial de Comercio.

Los países en desarrollo tienen la capacidad de responder positivamente a este incremento sostenible de los precios mediante la ejecución de programas de inversión, pública y privada, destinados a transformar su estructura productiva agrícola y lograr una mayor contribución, de los muchos o pocos recursos naturales que posea, a los objetivos de seguridad alimentaria y rendimiento medio ambiental. El papel de la comunidad internacional es la apoyar estas inversiones, y crear las condiciones para que la producción y el uso de los biocombustibles se haga acorde al bienestar global.

- ① Abbott, Philip C. (2009), "Development Dimensions of High Food Prices", OECD Food, Agriculture and Fisheries Working Papers, No. 18, OECD Publishing. Abbott, Philip C., Hurt, Christopher y Tyner, Wallace E. (2009), *What's Driving Food Prices?*, March 2009 Update. Oak Brook, IL, Farm Foundation. Abbott, Philip C., Hurt, Christopher y Tyner, Wallace (2008), *What's Driving Food Prices?* Oak Brook, IL, Farm Foundation.
- ② UNCTAD (2009), *The Biofuels Market: Current Situation and Alternative Scenarios*, UNCTAD/DITC/BCC/2009/1, Ginebra, Suiza.
- ③ FAO (2012), *The State of Food Insecurity in the World 2012*, ESD Department, Roma, Italia.
- ④ Babcock, Bruce A. (2011), *The Impact of US Biofuel Policies on Agricultural Price Levels and Volatility*, ICTSD, Programme on Agricultural Trade and Sustainable Development, Issue Paper No. 35, ICTSD, Ginebra, Suiza.
- ⑤ IPCC (2007), *Fourth Assessment*, Intergovernmental Panel on Climate Change.
- ⑥ Banco Mundial (2007), *Informe Sobre el Desarrollo Mundial: Agricultura para el Desarrollo*, Washington, D.C.
- ⑦ Anseeuw, Ward, et. al. (2012), *Transnational Land Deals for Agriculture in the Global South*, Analytical Report based on the Land Matrix Database, CDE, CIRAD, GIAG, http://www.oxfam.de/sites/www.oxfam.de/files/20120427_report_land_matrix.pdf



Daniel de la Torre Ugarte
Doctor en Economía. Profesor
Adjunto del Departamento de
Economía de la Agricultura de la
Universidad de Tennessee.

RECURSOS NATURALES

Un enfoque indispensable: el uso de herramientas comerciales para la gestión sostenible de los recursos naturales

Malena Sell

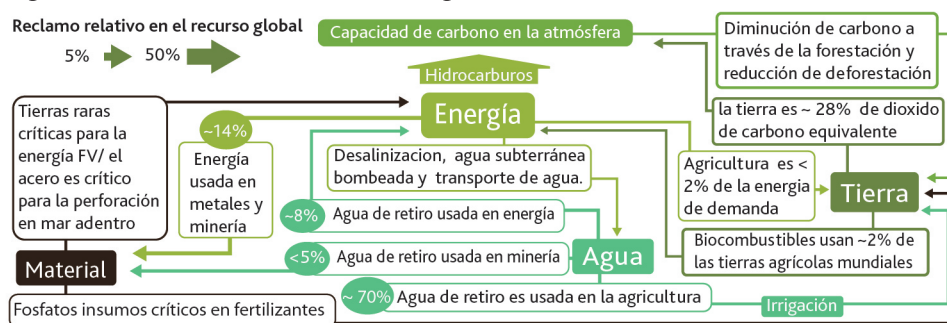
Definir un enfoque a largo plazo sobre sostenibilidad de los recursos que sea ampliamente aceptable por un grupo diverso de actores es una tarea monumental. Uno de los retos más difíciles se encuentra en que los debates sobre sostenibilidad de los recursos suelen estar divididos en distintos sectores, a menudo tienen lugar en diferentes foros e involucran a un grupo diverso de actores.

A pesar de que los países son cada vez más propensos a recurrir al uso de instrumentos de política comercial como por ejemplo normas o restricciones a la exportación o etiquetado para intentar gestionar la delicada oferta de recursos naturales, no han existido debates amplios en los círculos políticos de comercio. Esta es una oportunidad perdida para los encargados de la formulación de políticas, ya que el comercio permite abordar cuestiones clave de los problemas actuales de sostenibilidad de recursos, así como riesgos ambientales.

Recursos clave: agua, minerales, alimentos y energía

La demanda de alimentos y otros recursos naturales está siendo empujada por el continuo crecimiento de la población mundial, unas enormes tasas de consumo en el mundo desarrollado y una clase media en rápido crecimiento en las economías emergentes. Mientras que los precios de los recursos naturales disminuyeron lentamente a lo largo del siglo pasado, en los últimos 10 años se ha producido un cambio radical en esta tendencia, por lo que ahora los picos y la volatilidad de los precios son el pan de cada día¹. El pronóstico es que 3 mil millones más de consumidores de clase media se incorporarán a las poblaciones de las economías emergentes en las próximas dos décadas - en comparación con los 1.800 millones actuales - con lo que se espera que la demanda de muchos productos, desde carne hasta coches, se dispare.

Figura 1. Reclamo relativo en el recurso global



Fuente: La autora

Teniendo en cuenta que los suministros de recursos naturales son cada vez más difíciles de localizar y que el proceso de extracción es cada vez más arduo y costoso, los recientes aumentos en la demanda global ponen presión sobre el sistema. A este complejo panorama hay que sumarle un cambio sustancial en las cadenas de suministro, puesto que cada vez más países ricos en recursos están en el sector de la producción, volviendo la red mundial de cadenas de valor cada vez más dispersa y multifacética. Ello sin duda afectará la competencia futura por los recursos. Muchos países se están preocupando más por los impactos ambientales negativos o externalidades asociadas con la extracción o explotación de recursos, y tomando medidas contundentes para hacerles frente. Asimismo, los recursos y sus precios además están más y más interrelacionados. Ver figura1.

Emisiones basadas en el consumo e impactos ambientales

La producción global y los procesos de consumo tienen importantes externalidades

ambientales, desde las emisiones de carbono o la contaminación del aire y del agua, hasta la pérdida de hábitats naturales y biodiversidad. Sin embargo, no todos los países experimentan estas presiones de la misma manera debido a los perfiles particulares de sus sectores productivos, las amplias diferencias en su legislación ambiental y sus diferentes niveles de desarrollo. Además, en una economía completamente integrada y globalizada, los efectos ambientales se manifiestan a menudo muy lejos de la óptica del consumo.

Una manera de hacer más visible el uso de los recursos y sus externalidades es a través de las herramientas que se utilizan para el cálculo del carbono incorporado, el agua virtual u oculta, y/o la huella ecológica asociada a los bienes comercializables. Pese a que las herramientas disponibles actualmente tienden a ser muy rudimentarias, ponen de relieve problemas que no son considerados por los precios de mercado, y por lo tanto, no influyen en las decisiones de producción y consumo. Algunas de estas herramientas pueden ser útiles para la sensibilización pública o la formulación de políticas. Otras son más adecuadas para su implementación en las empresas, ya que pueden identificar y abordar "áreas calientes" ambientales o aprovechar las oportunidades para mejorar la eficiencia de los recursos a través de las cadenas de valor.

Estas distintas herramientas para medir las huellas ambientales se pueden aplicar en diferentes niveles, pero se emplean a menudo a nivel global, y se pueden adaptar a los flujos comerciales entre países. Las normas de sostenibilidad y el etiquetado, por su parte, se centran más en productos específicos y normalmente dependen del comportamiento del consumidor para generar cambios.

Reformar las normas de sostenibilidad en un mundo cambiante

La normativa sobre sostenibilidad y el etiquetado han crecido enormemente en alcance y cobertura a lo largo de las dos últimas décadas y se han convertido en un confuso entramado. Existen tanto normas públicas como privadas que cubren múltiples cuestiones, desde el medio ambiente hasta el desarrollo social pasando por el comercio justo. Al mismo tiempo, otras normas se centran en un determinado tema específico, como por ejemplo la eficiencia energética. Las normas también difieren en cuanto a cómo se desarrollan, habiendo desde procesos simples hasta otros complejos que incluyen múltiples partes interesadas, como la Mesa Redonda sobre el Aceite de Palma Sostenible (RSPO por sus siglas en inglés).

Las normas también varían en función de si están orientadas al sector privado, versan sobre requisitos de abastecimiento específicos de empresas - como las Directrices de aprovisionamiento responsable de Nestlé - o si tienen un público mucho más amplio. Algunas de las exigencias más amplias de la Unión Europea (UE) están relacionadas con la madera certificada, ya que las cadenas de custodia deben ser legales y documentadas de principio a fin para que ésta pueda ser importada a territorio europeo. Cabe mencionar que este programa forma parte de un paquete integral para fortalecer la legislación forestal y la gobernanza en el país de origen.

Dependiendo del nivel de recepción en un país determinado, actualmente muchos consumidores ya están familiarizados con las etiquetas estándares de los productos que encuentran en los supermercados. En esos casos, las iniciativas de apoyo a la sostenibilidad se basan directamente en el consumidor. Hay que agregar que las compras públicas de bienes y servicios sostenibles son otro importante motor y creador de mercado.

Si bien, todos los debates en torno a la normativa de sostenibilidad parecen subrayar la necesidad de una mayor racionalización y coordinación, en términos práctico el proceso parece dirigirse a la dirección opuesta. Dentro de unos años puede ocurrir que las especificaciones detalladas de sostenibilidad no sean diferentes que cualquier otra especificación técnica o de calidad a ojos del proveedor. En ese contexto, la trazabilidad a través de la cadena de custodia será difícil, pero esencial en cuanto a solidez y credibilidad de cualquier plan. No cumplir con ello es un riesgo cada vez mayor en todas partes del mundo, pues siempre habrá alguien con un teléfono móvil a la mano y acceso a las redes sociales en tiempo real.

Si bien tanto la normativa como el etiquetado proporcionan medios para una diferenciación positiva del producto y acceso a mercados de rápido crecimiento, el hecho de que pueden crear barreras de mercado es una preocupación muy conocida.

Precisar el papel del comercio en el consumo y la producción sostenibles

Normas, etiquetas y herramientas para entender los recursos contenidos en los bienes comercializables proporcionan una solución parcial para alcanzar la sostenibilidad y la eficiencia de los recursos. Sin embargo, les falta establecer una conexión con el debate más amplio sobre consumo y producción sostenibles. En las últimas décadas, la producción en los países desarrollados en gran medida se ha desvanecido, y las externalidades ambientales han disminuido. No obstante, el consumo no ha seguido la misma dinámica, pues los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) representaron el 78% del consumo mundial en 2010 y los Estados Unidos por sí solos son responsables del 32%, lo que sugiere que algunas externalidades ambientales han sido "externalizadas"². Si el mundo ha de emprender el camino de la gestión sostenible de los recursos naturales y la reducción del riesgo ambiental, tanto la calidad como la cantidad del consumo - y su distribución - tendrán que ser finalmente debatidos en otros foros más allá de los dedicados a cuestiones ambientales.

Pese a que los conceptos de consumo y producción sostenibles siguen siendo políticamente controvertidos y difíciles de poner en práctica, podrían tener más relevancia si se comprendieran bajo el prisma de la política comercial y el comercio. El impacto del carbono y el agua y demás huellas ecológicas de nuestro consumo están empezando a entenderse mejor. Sin embargo, hasta que no se tenga en cuenta la perspectiva del comercio, el análisis sólo puede ser parcial. Si bien hay una mayor conciencia pública y el sector privado cada vez está considerando más los patrones de consumo y la eficiencia de los recursos, no hay un debate real que atraiga e involucre a la comunidad de comercio.

Elementos para el debate

Los futuros patrones de comercio y el posicionamiento estratégico de los países responderán progresivamente más a la escasez y a la volatilidad de los precios. Las políticas de apoyo a la gestión, producción, consumo y comercio de recursos naturales sostenibles podrían proporcionar la tan necesaria estabilidad y previsibilidad. Además, las externalidades ambientales basadas en el consumo merecerían más debate desde una perspectiva comercial. En efecto, ¿cómo se podría modelar la política comercial para apoyar un cambio radical hacia la eficiencia de los recursos, que incluyese la innovación tecnológica y la expansión necesaria para impulsar dicha reforma? ¿Cómo se podría aprovechar el poder de la normativa de sostenibilidad y el etiquetado para garantizar que los productos - y sus procesos de producción - se amplíen en lugar de quedarse en un nicho? ¿Cómo pueden definirse y desarrollarse para que sean inclusivos y no exclusivos?

Si bien estos elementos tan dispares del comercio y el medio ambiente se abordan con frecuencia en diferentes foros, la "nueva generación" de tratados de libre comercio (TLC) - que suelen incluir capítulos sobre medio ambiente y procesos de consulta - podría ayudar a reagruparlos. Podrían convertirse en un nuevo modelo de pensamiento innovador, de debate y una herramienta experimental para tratar al mismo tiempo la gestión sostenible de los recursos naturales y el comercio. Las discusiones podrían realizarse en la fase de la negociación sobre la calidad y el foco de crecimiento que los TLC buscan apuntalar así como los efectos ambientales asociados que esperan desencadenar. Por último, los esfuerzos colectivos del sector público y el privado a través de los mercados y las cadenas de valor podrían coadyuvar a facilitar una productividad más eficiente y a promover patrones de consumo y producción sostenibles.



Malena Sell

Oficial Superior de Programa
de Medio Ambiente y Recursos
Naturales, ICTSD.

¹ Dobbs, Richard, et. al. (2011), *Resource Revolution: Meeting the world's energy, materials, food, and water needs*, McKinsey Global Institute, http://www.mckinsey.com/insights/mgi/research/natural_resources/resource_revolution

² Schaper, Marianne (2012), "El nexo entre consumo, producción y comercio: un enfoque estructural rumbo a Río+20", Puentes, Vol. 13, No. 3, junio 2012.

RECURSOS NATURALES

Las riquezas naturales: ¿Una maldición inevitable?

Otaviano Canuto y Matheus Cavallari

Excedente de recursos naturales no es igual a riqueza, ni viceversa. Son una serie de políticas integrales las que definen la mayor o menor prosperidad de un país, según los autores de este artículo.

La abundancia de recursos naturales es considerada una bendición. Sin embargo, desde hace algunas décadas se ha argumentado que grandes asignaciones de recursos naturales - especialmente de petróleo, gas y minerales - pueden convertirse en una maldición que, a menudo, conduce a un lento crecimiento económico y a conflictos redistributivos. No obstante, la tesis del presente artículo sostiene que no es posible establecer un vínculo claro entre recursos naturales y niveles de ingreso per cápita.

Con el fin de evidenciar la relación entre recursos naturales y niveles de ingreso per cápita, el Banco Mundial (BM) inició un proceso de innovación en las cuentas nacionales con el objetivo de identificar el conjunto de activos que mide el proceso de desarrollo. Este trabajo generó como resultado la contabilización de las riquezas durante una década (1995-2005) en más de 120 países.

En este artículo se analizan esos datos con el propósito de revisar y repensar algunas de las conclusiones más relevantes alcanzadas en la literatura sobre la "relación" entre abundancia de recursos naturales y crecimiento económico. La principal conclusión de esta reflexión nos lleva afirmar que no existe evidencia cierta que sugiera, de una manera determinante, que la abundancia de recursos naturales es una maldición o una bendición. Por lo tanto, su efecto en un país particular depende de otros factores.

¿Qué dicen realmente los índices de capital natural?

El BM establece que la riqueza de un país está integrado por: capital producido (maquinaria, equipos y estructuras), capital natural (tierra agrícola, áreas protegidas, bosques, minerales y energía) y capital intangible. Según la investigación realizada por esta institución, la medición del capital natural es un primer paso para entender su posible contribución al proceso de acumulación de la riqueza y, con ello, al crecimiento derivado de los ingresos totales. A continuación se definen cada uno de estos conceptos.

Capital producido

En países de renta baja, la participación del capital producido en los ingresos sigue en aumento pero su aporte se mantiene bastante reservado. Los ahorros acumulados para inversiones en activos físicos parecen acompañar y apoyar el aumento de los niveles de renta que, por lo general, ocurren a velocidades proporcionales. Estos hechos se ejemplifican en el cuadro 1 que presenta datos sobre ingreso e ingreso per cápita por tipo de capital e ingresos de 1995 y 2005.

Capital intangible

Este capital se constituye en el mayor componente de la riqueza total en todos los niveles de renta, siendo más relevante para los niveles de renta media-alta y alta. Un mayor nivel educativo, el mejoramiento de las instituciones, del gobierno y otras formas intangibles de la riqueza son imprescindibles para que un país supere "la trampa del ingreso medio". En este caso, el vínculo entre el ahorro y la inversión no es tan sencillo como en el caso del capital producido porque la dinámica de acumulación de riqueza intangible depende de la calidad de la educación, del desarrollo institucional, del conocimiento colectivo y del progreso técnico derivado de las diferentes fuentes de investigación y desarrollo.

Cuadro 1. Renta y renta per cápita por tipo de capital y grupo de renta de 1995-2005 (*)

Grupo de Ingresos	Renta total (%)	Renta per cápita (%)	Capital intangible (%)	Capital producido (%)	Capital Natural (%)
1995					
Baja	2447	5290	48	12	41
Media baja	33.950	11.330	45	21	34
Media alta	36.794	73.540	68	17	15
Alta (OCDE) (**)	421.641	478.445	80	18	2z
Mundo	504.641	103.311	76	18	6
2005					
Baja	3.597	6.138	57	13	30
Media baja	58.023	16.903	51	24	25
Media alta	47.183	81.354	69	16	15
Alta (OCDE) (**)	673.593	120.475	81	17	2

Fuente: Banco Mundial, 2011, p. 7

Nota: Datos basados en el conjunto de países en los que es posible contabilizar la riqueza desde 1995 hasta 2005

(*) La tabla no incluye los datos de los países exportadores de petróleo de ingreso alto

(**) OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

Capital natural

Del cuadro 1 se desprende que los activos naturales representan una parte sustancial de la riqueza total, principalmente para los niveles de bajos ingresos. Sin embargo, su importancia disminuye en la medida en que las economías logran elevar sus niveles de renta. No obstante, en todos los casos se puede apreciar como el uso del capital natural renovable incentiva directamente el consumo pero, una vez que los activos naturales se agotan, no existen otros activos que generen o reemplacen los ingresos generados por ellos.

Asimismo, dependiendo de su uso, el capital natural también varía con el tiempo. Su disminución en términos relativos no impide que aumente en términos absolutos como resultado de cambios tecnológicos o nuevos descubrimientos. Los países de la OCDE tenían registrados en el año 2000 US\$ 125.000 por kilómetro cuadrado en activos debidamente identificados bajo tierra. Por el contrario, este indicador es de tan sólo US\$ 25.000 en el continente africano. Probablemente, esto es consecuencia directa de importantes deficiencias en el proceso de descubrimiento de África.

Otro hecho importante a destacar es que los valores del capital natural también pueden cambiar como resultado de la heterogeneidad de los recursos naturales. En un sentido amplio, el valor de los activos existentes puede aumentar el crecimiento de la producción mundial si éste se basa en fuentes menos eficientes. Tales "rentas" tienden a reflejarse en el valor del capital natural en los países dotados con recursos naturales de alta calidad.

Es posible pensar que la abundancia de capital natural - medida por la riqueza natural per cápita - es en principio favorable para el aumento del nivel del ingreso per cápita. No obstante, se debe tener presente que en los diferentes países, el arquetipo medio de la progresión de la riqueza puede ocurrir con participaciones diferentes del capital natural. Para el año 2005, esto se ilustra con diferentes composiciones de riqueza entre los países de altos ingresos (Estados Unidos, Japón, Noruega, Canadá y Australia), así como en los países de ingresos bajos y medios, como se evidencia en el cuadro 2.

Cuadro 2. Participación del capital natural en la riqueza total per capita en países seleccionados 2005

Países	Riqueza tota per cápita (US\$ 2005)	Capital natural per cápita (US\$ 2005)	Participación del capital natural per cápita (%)
Noruega	861.797	110.162	12,8
Estados Unidos	734.195	13.822	1,9
Japón	548.751	2.094	0,4
Canadá	538.697	36.924	6,9
Australia	518.805	39.979	7,7
Brasil	79.142	14.978	18,9
Argentina	71.252	10.267	14.4
Malasia	64.767	12.750	19,7
Bostwana	58.895	5.420	9,20
Jordania	51.454	2.690	5,2
Nigeria	10.982	6.042	55,0
India	10.539	2.704	25,7
Malawi	3.471	1.170	33,7

Fuente: Estimación de los autores con base al apéndice C, Banco Mundial

¿Existe una maldición de los recursos naturales?

Algunos de los hechos anteriores explican cómo ciertas condiciones pueden dar paso a justificar por qué el auge de los recursos naturales puede convertirse en una maldición. Una gobernabilidad débil y malas políticas económicas conducen a una mala asignación y gestión de recursos: de esta forma, en un proceso de búsqueda de ingresos ('rent-seeking'), la improductividad de ciertas actividades se traslada a las más productivas. No es casualidad que los casos de maldición de los recursos estén principalmente asociados a las industrias extractivas, ya que fácilmente pueden convertirse en objeto de búsqueda de rentas y, sobre todo, de conflictos redistributivos.

Además, el uso de los ingresos adquiridos por impuestos aplicados a las actividades de extracción de recursos naturales de consumo es una de las manifestaciones más típicas de una débil gobernabilidad. De hecho, en la mayoría de los casos, el desafío de la gestión macro que tradicionalmente acompaña el boom de los recursos naturales — en países con abundancia de estos recursos — recae en la calidad de la gobernabilidad.

Sin embargo — e independientemente de si los recursos naturales son abundantes — parece ser que en la mayoría de los casos, este nuevo capital se convierte en más renta. En efecto, como se muestra en el Cuadro 2, hay un patrón regular entre la abundancia relativa de los recursos naturales y los niveles de ingresos, y por lo tanto, no se puede afirmar que exista una maldición de los recursos naturales. Intuitivamente, según han confirmado estos resultados, existe una bendición potencial asociada a los descubrimientos de los recursos naturales dado que éstos amplían el capital social total del país.

En este sentido, los países pueden beneficiarse de una fuente adicional de riqueza en el período inicial de explotación y extinción de dichos recursos mediante el aumento de su Producto Interno Bruto (PIB) per cápita. No obstante, es evidente que el verdadero reto es invertir esos ingresos en otros activos productivos para generar otros tipos de abundancia para las generaciones futuras, y así mantener el ingreso per cápita en niveles altos.

Consideraciones finales

Con base en los datos sobre riqueza natural de los países publicados por el Banco Mundial, en este análisis empírico no se puede encontrar evidencia significativa para establecer una relación negativa entre abundancia de recursos naturales y niveles de ingreso per

cápita – la llamada “maldición de los recursos naturales”². Por lo tanto, nos unimos a otros autores que señalaron que la riqueza intangible, percibida en forma de calidad de la gobernabilidad, es el factor clave que determina que la abundancia de recursos naturales sea una bendición o una maldición.

Existen tres tipos de políticas que según la literatura constituyen la forma más segura de garantizar que la abundancia de recursos naturales sea maximizada, especialmente en países de bajos ingresos, y donde el uso de los recursos naturales puede ser crucial para el aumento del ingreso per cápita.

En primer lugar, a fin de obtener resultados favorables, es necesario que en todas las etapas de extracción y uso de los recursos naturales se garantice una alta transparencia. Además, se deben minimizar los riesgos asociados a la captación de ingresos por medio de redes clientelares a fin de evitar el comportamiento del ‘rent-seeking’.

Del mismo modo, se debe promover la adopción de normas fiscales que controlen las inversiones que podrían agotar los recursos naturales. Esto, a la postre, podría mitigar los efectos de la volatilidad asociada a los precios habituales de los recursos naturales. Con estas medidas se puede mejorar la dinámica de la acumulación de la riqueza y elevar el nivel de ingresos.

Finalmente, se debe trabajar en reformas para avanzar en la formación de capacidades del sector público respecto a la gestión de la inversión pública, seguimiento, evaluación y presupuesto, entre otros, con el objeto de contribuir a la transformación de la riqueza de los recursos naturales en capital producido y riqueza intangible.

① Esta contabilización se encuentra disponible en: Banco Mundial (2011), *The Changing Wealth of Nations, Measuring Sustainable Development in the New Millennium*, Washington, D.C., <http://siteresources.worldbank.org/ENVIRONMENT/Resources/ChangingWealthNations.pdf>

② Canuto, Otaviano y Cavallari, Matheus (2012), “Natural Capital and the Resource Curse”, *Economic Premise, Poverty Reduction and Economic Management Network (PREM)*, Banco Mundial, <http://siteresources.worldbank.org/EXTPREMNET/Resources/EP83.pdf>



Octaviano Canuto

Es Vice-Presidente y Jefe de la Red para la Reducción de la Pobreza y Gestión Económica (PREM, siglas en Inglés).



Matheus Cavallari

Es consultor de la red PREM.

Sala de prensa

Ministros de comercio piden "resultados significativos" Ministerial de Bali

Los Miembros de la OMC deben evaluar en Pascua si es posible llegar a "resultados significativos" en su próxima reunión ministerial en Bali, dijeron más de 20 ministros de comercio luego de una reunión formal celebrada en Davos.

Los preparativos para la próxima Conferencia Ministerial de la OMC en Bali, Indonesia, fueron el tema principal de la reunión anual e informal, ya tradicional, de los ministros de comercio, ocurrida el sábado pasado en Davos.

Los ministros de comercio deben encontrarse en ese destino del Pacífico del 3 al 6 de diciembre próximo, y la comunidad comercial está observando de cerca si en realidad podrían concretarse avances en las negociaciones de la Ronda Doha que han permanecido estancadas durante varios años.

La última ministerial, de diciembre de 2011, fue vista como un ejercicio de "organización" o "mantenimiento", pues los ministros declararon que la Ronda Doha se encontraban en un impasse y alcanzaron acuerdos en algunos asuntos que no son parte de Doha, pero que benefician a los países menos adelantados (PMA). Sin embargo, la próxima ministerial es vista como una oportunidad para generar avances en algunos de los elementos menos controversiales de las negociaciones de Doha, aunque los Miembros de la OMC han sido cuidadosos en no generar muchas expectativas en la carrera hacia Bali.

Por esta razón, las delegaciones invirtieron la gran parte del año pasado en reducir el número de corchetes en el texto de negociación sobre facilitación del comercio, a la vez revisaron propuestas para generar progresos en algunos de los elementos de agricultura y trato especial y diferenciado. Fuentes han señalado que el borrador de texto de facilitación del comercio, a pesar de que todavía está en negociación, está logrando avances, pues al parecer hay pocas áreas de desacuerdo.

Dada la importancia de gestionar adecuadamente el tiempo para preparar la reunión de Bali, los ministros también dijeron que era relevante "aclarar el alcance de un posible acuerdo tan pronto como sea posible", afirmó

el ministro de comercio suizo, Johann Schneider-Ammann, anfitrión del encuentro. Para tal propósito, los ministros sugirieron que los Miembros de la OMC evalúen en Pascua dónde se encuentran y si un "resultado significativo" en Bali es posible, agregó Schneider-Ammann.

Es probable que otras reuniones de alto nivel para preparar Bali tengan lugar los próximos meses. Puesto que tanto China como los EE.UU. pronto tendrán nuevos funcionarios al frente de sus asuntos comerciales, se estima que los principales actores de la OMC podrían reunirse en las conocidas "mini-ministeriales" antes de diciembre.

Tres latinoamericanos en la carrera para el puesto de Director General de la OMC

Representantes de Costa Rica, Brasil y México están en la contienda para ocupar el puesto de Director General de la OMC y suceder al francés Pascal Lamy, que en agosto próximo dejará el cargo.

La ministra de Comercio de Costa Rica y ex directora de la división de agricultura de la OMC, Anabel González, el actual embajador de Brasil ante la OMC, Roberto Carvalho de Azevêdo y el ex ministro de Comercio de México, Herminio Blanco compiten junto con otros seis candidatos por encabezar el organismo multilateral.

El proceso de postulación, que inició el 1 de diciembre, ha congregado además a la ex embajadora de Kenia ante la OMC, Amina Mohamed, la ex ministra de comercio de Indonesia, Mari Elka Pangestu, el actual ministro de Corea del Sur, Taeho Bark, el ex ministro de comercio e industria de Ghana, Alan John Kwadwo Kyerematen, el ex ministro de comercio e industria de Jordania, Ahmad Thougan Hindawi, y el ministro de comercio y cambio climático de Nueva Zelanda, Tim Groser.

La competencia, que agrupa a ocho aspirantes de países en desarrollo, se estima reñida. En este momento se desconoce si las alianzas políticas o geográficas jugarán un papel decisivo, pues tanto delegados y observadores han manifestado que esperan que tanto las competencias como las habilidades de los candidatos sea el principal criterio para la selección.

Los contendientes tuvieron la oportunidad de dirigirse a los Miembros de la OMC en el contexto de la reunión del Consejo General, ocurrida del 29 al 31 de enero. Posteriormente sostendrán consultas a fin de que el sucesor de Lamy sea escogido por consenso y anunciado en mayo del presente año. De no ser así, el puesto podría decidirse por votación, aunque este es el último recurso.

México retira solicitud de panel por medidas de importación de Argentina, mientras que Panamá inicia su propio caso

México decidió retirar su solicitud de establecimiento del panel de solución de controversias ante la OMC contra las políticas de importación de Argentina. Esto sucedió el 14 de diciembre luego de que los dos países resolvieran su disputa referente al comercio de automóviles

La renegociación del acuerdo comercial vehicular formalmente conduce a la retirada del panel solicitado. Sin embargo, Buenos Aires enfrentará un nuevo caso ante el órgano multilateral, pues Panamá decidió presentar el pasado 12 de diciembre su propia disputa contra Argentina.

La decisión de México se produjo después de que ambos países concluyeran un acuerdo sobre el comercio automotor, el cual marca el fin de su diferencia por la renegociación que llevó a cabo México con Brasil en marzo de 2012 del acuerdo automotriz entre México y Mercosur.

El acuerdo de 2002, también conocido como ACE-55 (Acuerdo de Complementación Económica), fue suspendido por Buenos Aires en junio de 2012 luego de que el gobierno mexicano renegociara su versión de dicho acuerdo con Brasilia. Según Argentina, este proceso violó los procedimientos y normas del acuerdo México-Mercosur. En ese entonces México rechazó iniciar una renegociación similar con Argentina, lo que provocó que el país sudamericano renunciara al acuerdo.

Bajo el nuevo pacto automotriz, las partes aumentarán gradualmente las importaciones libres de aranceles de vehículos ligeros de su contraparte con el objetivo de lograr el libre comercio en marzo de 2015.

Por su parte, Panamá inició su propio caso ante la OMC para cuestionar las políticas argentinas aplicadas al comercio de bienes y servicios a mediados de diciembre del año pasado.

Asimismo, y en relación a los requisitos de aprobación y las licencias no automáticas impuestos por Argentina, en la reunión del Órgano de Solución de Diferencias del pasado 28 de enero de 2013 se establecieron los grupos especiales solicitados por la Unión Europea, los EE.UU. y Japón. Buenos Aires ha desestimado por los reclamos bajo el argumento de que no está incumpliendo las normas de la OMC.

Tratado global sobre mercurio ya es una realidad

Delegados de 140 países se reunieron para firmar un tratado internacional para mitigar la contaminación provocada por el mercurio. El acuerdo del 19 de enero es el resultado de cuatro años de negociación sobre la materia. La Convención de Minamata sobre Mercurio podrá comenzar a firmarse en octubre en la conferencia diplomática que tendrá lugar en Minamata, Japón.

La convención podrá entrar en vigor una vez que haya sido ratificado por lo menos por 50 países, proceso que podría tomar entre tres y cuatro años.

Principalmente son dos los tipos de exposición al mercurio y conllevan un nivel distinto de peligro: mercurio elemental y metilmercurio. La exposición al mercurio elemental, que se encuentra en los termómetros, por ejemplo, no es tan peligrosa cuando éste se maneja adecuadamente; el peligro se hace patente cuando se inhalan sus vapores. Este tipo de mercurio puede conducir a daños neurológicos e incluso a cambios en la médula ósea que eventualmente conducen a problemas en la producción de células sanguíneas, infertilidad y ritmo cardíaco. El metilmercurio, por su parte, es un tipo de mercurio orgánico que se acumula en peces y mariscos. La sobreexposición a esta forma de mercurio a través del consumo de mariscos es especialmente peligroso para un feto en desarrollo, pues causa problemas neurológicos y deformidades. Los adultos también pueden verse perjudicados, pero necesitan un mayor nivel de exposición.

El mercurio también puede ser liberado a través de varios procesos, incluyendo las industrias minera, del cemento y del carbón.

La convención Minamata busca reducir el mercurio enfocándose en la eliminación total de varios productos hacia 2020. Estos productos incluyen los termómetros de mercurio, determinados dispositivos de medición de la presión arterial, la mayoría de las baterías, cierto tipos de interruptores eléctricos, algunas lámparas fluorescentes y ciertos jabones y cosméticos. Se han permitido varias excepciones para aquellos dispositivos médicos que no pueden fabricarse sin mercurio.

Novedades

En el último trimestre de 2012 tanto ICTSD como CINPE generaron investigaciones en torno a los temas que competen la dinámica el comercio y el desarrollo sostenible. A continuación presentamos algunos de nuestras novedades recomendadas. Para consultar la lista completa de publicaciones de ICTSD, visite su sitio web: <http://ictsd.org/>



Impacto potencial de la propuesta Farm Bill 2012 en los países en desarrollo — noviembre 2012

Estados Unidos es el mayor exportador de una gran cantidad de productos agrícolas, los cuales indudablemente tienen un impacto significativo en los mercados internacionales. El presente trabajo, realizado por Bruce Babcock y Paulson Nick, examina el impacto que los cambios propuestos en la política agrícola estadounidense en 2012 experimentarían en la producción mundial, así como sus consecuencias para los países en desarrollo. Este estudio es particularmente relevante debido a que el gobierno de los EE.UU. está enfrentando mayores dificultades para mantener el status quo y una mayor presión de sus socios comerciales para eliminar los elementos distorsionantes de su política agrícola. <http://ictsd.org/i/publications/149058/>



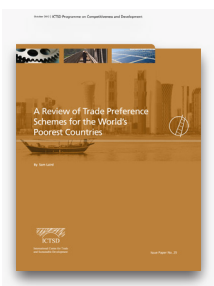
Hacia una mejor comprensión del debate internacional sobre transferencia de tecnología — noviembre 2012

Padmashree Gehl Sampath y Pedro Roffe relatan la economía política de las negociaciones sobre transferencia de tecnología desde la década de 1960 a fin de contestar dos grandes preguntas que rondan el debate internacional sobre este tema: si éste debe centrarse en las necesidades y el nivel tecnológico de los países en desarrollo; y cómo debe llevarse a cabo para reflejar las lecciones aprendidas hasta ahora respecto a la construcción de capacidades tecnológicas y los retos planteados por un cambiante entorno tecnológico y de conocimiento. El análisis pone especial énfasis en el nexo entre transferencia de tecnología y derechos de propiedad intelectual (DPI), que ha sido el punto medular del discurso sobre esta materia. <http://ictsd.org/i/publications/150036/>



Indicadores nacionales 2010-2011: ciencia, tecnología e innovación — octubre 2012

¿Dónde se deben concentrar los esfuerzos tanto estatales como empresariales para obtener beneficios de la innovación? ¿Cómo pueden las acciones de cada una de las organizaciones aprovechar estos esfuerzos para fortalecer la capacidad de innovar y competir del país? Este informe brinda insumos para respaldar estas consideraciones y decisiones y corresponde a la cuarta edición de "Indicadores Nacionales de Ciencia, Tecnología e Innovación" que en forma sostenida y consecutiva presenta el Ministerio de Ciencia y Tecnología (MICIT) de Costa Rica. El documento contiene los resultados correspondientes a los años 2010-2011, los que unidos a los anteriormente obtenidos, permiten contar con información de seis años consecutivos. Disponible en http://www.micit.go.cr/images/stories/docs/Indicadores_2010_2011.pdf



Una revisión del esquema de comercio preferencial para los países más pobres del mundo — octubre 2012

Este estudio realizado por Sam Laird analiza la implementación de esquemas preferenciales de comercio para países menos adelantados en siete grandes mercados: Canadá, China, la Unión Europea, India, Japón, Corea y los Estados Unidos. También simula el posible impacto que un acceso libre de cuotas y aranceles tendría sobre estos países en las negociaciones no agrícolas efectuadas al amparo de la Ronda de Doha. El documento proporciona información detallada sobre el país y la cobertura de productos, las limitaciones de los sistemas, y las estimaciones de su valor. Disponible en <http://ictsd.org/i/publications/148013/>

SIGA EXPLORANDO EL MUNDO DEL COMERCIO Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE CON LA RED BRIDGES DE ICTSD

PONTES

Análisis y noticias sobre comercio y desarrollo sostenible para el mundo de habla portuguesa- *Idioma portugués*
www.ictsd.org/news/pontes

BIORES

Análisis y noticias sobre comercio y ambiente para una audiencia global- *Idioma inglés*
www.ictsd.org/news/biores

BRIDGES

Noticias relativas al comercio mundial desde una perspectiva del desarrollo sostenible- *Idioma inglés*
www.ictsd.org/news/bridges

桥

Análisis y noticias sobre comercio y desarrollo sostenible para el mundo de habla china- *Idioma chino*
www.ictsd.org/news/qiao

МОСТЫ

Análisis y noticias sobre comercio y desarrollo con enfoque en los países del CEI- *Idioma ruso*
www.ictsd.org/news/bridgesrussian

BRIDGES AFRICA

Análisis y noticias sobre comercio y desarrollo sostenible con énfasis en África- *Idioma inglés*
www.ictsd.org/news/bridges-africa

PASSERELLES

Análisis y noticias sobre comercio y desarrollo sostenible con énfasis en África- *Idioma francés*
www.ictsd.org/news/passerelles



Centro Internacional para el Comercio y el Desarrollo Sostenible

Chemin de Balexert 7-9
1219 Geneva, Switzerland
+41-22-917-8492
www.ictsd.org

CINPE

Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible, Universidad Nacional

Apdo. Postal 2393-3000
Heredia, Costa Rica
+506-2562-4300
www.cinpe.una.ac.cr

La producción de PUENTES es posible gracias al apoyo generoso de todos nuestros donantes, que incluyen:

DFID – Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido

SIDA – Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional

DGIS – Ministerio de Relaciones Exteriores de Holanda

Ministerio de Relaciones Exteriores, Dinamarca

Ministerio de Relaciones Exteriores, Finlandia

Ministerio de Relaciones Exteriores, Noruega

Ausaid, Australia

PUENTES también recibe contribuciones en especie de nuestro socio colaborador y de los miembros del Consejo Editorial.

PUENTES recibe publicidad pagada y patrocinios para apoyar el costo de la publicación e incrementar su impacto a nivel global y en Latinoamérica. La aceptación de las propuestas queda a discreción de los editores. Las opiniones expresadas en los artículos firmados de PUENTES son responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista de ICTSD ni de CINPE.

El material de PUENTES puede usarse en otras publicaciones con la debida referencia.

Precio: US\$ 10.00
ISSN 1563-0013

